

Tamaño e Intensidad de uso de las Redes Sociales Digitales: ¿Cómo se Relacionan con las Habilidades Personales y Sociales Percibidas por los Universitarios?

Lourdes Villalustre-MartínezUniversidad de Oviedo (España)  **Marisol Cueli**Universidad de Oviedo (España)  <https://dx.doi.org/10.5209/rced.83129>

Recibido: Septiembre 2022 / Evaluado: Febrero 2023 / Aceptado: Marzo 2023

Resumen: INTRODUCCIÓN. Existen una serie de habilidades de carácter personal y social que presumiblemente resultan relevantes no sólo en la interacción cara a cara sino también a través de las redes sociales digitales (RSD). El presente trabajo tiene como objetivo analizar el perfil de interacción en RSD en base al sexo, la edad, el tamaño de las RSD y la intensidad de su uso. Además, se analizan las habilidades personales y sociales en RSD percibidas por un grupo de universitarios y en qué medida variables como el sexo, la edad, el tamaño de las RSD y la intensidad de su uso, predicen la percepción de habilidades personales y sociales en RSD. MÉTODO. Participaron en el estudio un total de 257 universitarios que completaron el Cuestionario de Percepción de Habilidades Personales y Sociales en RSD (12 ítems). RESULTADOS. Los resultados reflejaron que los hombres poseían RSD de mayor tamaño, mientras que la intensidad de uso era superior en las mujeres. En lo que se refiere a la edad, aquellos universitarios más jóvenes poseían RSD con mayor tamaño y más intensidad de uso. De igual modo, los universitarios indicaron que ponían en juego en mayor medida habilidades personales en el uso de las RSD en detrimento de las habilidades sociales, y estas habilidades no se relacionaban con el sexo ni con la edad, pero sí con el tamaño e intensidad de uso de las RSD. DISCUSIÓN. En definitiva, quienes cuentan con redes más amplias y con mayores posibilidades de interacción, alcanzarán un mejor nivel de habilidades personales, mientras que quienes dedican más tiempo, podrían fomentar sus habilidades sociales en el marco de las RSD.

Palabras clave: redes sociales digitales; habilidades personales; habilidades sociales; universitarios.

ENG Size and Intensity of Use in Digital Social Networks: How it is Related with Personal and Social Skills Perceived by University Students?

Abstract: INTRODUCTION. There are a series of personal and social skills that are presumably relevant not only in face-to-face interaction but also through digital social networks (DSN). The presented word is aimed to analyse the profiles of interaction in DSN based on gender, age, size of DSN and intensity of use. In addition, we analyse the personal and social skills in DSN perceived by a group of university students, and how variables such as gender, age, size of RSD and intensity of use predict personal and social skills in DSN. METHOD. Participants in the study included a total of 257 university students who completed the Questionnaire of Perceived Personal and Social Skills in DSN (12 items). RESULTS. The results showed that men possessed larger DSN, while the intensity of use was higher in women. In terms of age, younger university students had larger DSN and higher intensity of use. Similarly, university students indicated that they had more personal skills in DSN than social skills. Gender or age, did not explain the personal or social skills in DSN but did the size and intensity of use of DSN. DISCUSSION. In short, those who have broader networks and greater possibilities for interaction would achieve a better level of personal skills, while those who spend more time could foster their social skills within the RSD framework.

Keywords: Digital social networks; Personal skills; Social skills; University students.

Sumario: 1. Introducción. 2. Método. 2.1. Participantes. 2.2. Instrumentos. 2.3. Procedimiento. 2. 4. Diseño 2.5. Análisis de Datos. 3. Resultados. 3.1. Tamaño e Intensidad de Uso de la RSD en Base al Sexo y la Edad. 3.2. Habilidades Personales y Sociales Percibidas en las RSD. 3.3. Predicción de la Percepción de Habilidades Personales y Sociales en RSD. 4. Discusión y Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Villalustre-Martínez, L.; Cueli, M. (2024). Tamaño e Intensidad de uso de las Redes Sociales Digitales: ¿Cómo se Relacionan con las Habilidades Personales y Sociales Percibidas por los Universitarios? *Revista Complutense de Educación* 35(2), 227-237

1. Introducción

La sociedad digital en la que nos encontramos, en la que el uso de las redes sociales digitales (RSD) es cada vez mayor, está provocando cambios no sólo en los hábitos y rutinas comunicativas, sino también en las relaciones sociales que se producen mediadas por estos recursos tecnológicos y en el nivel de conciencia que se tiene de ello (Pastor *et al.*, 2022). Las RSD (p.e., facebook, instagram, youtube, twitter, tiktok o telegram) se definen como servicios basados en la web que permiten a los individuos construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema bien definido en el que se genera una comunidad de personas que comparten algún tipo de interés (Gneiser *et al.*, 2012). En el año 2021 en España, el 92.9% de la población entre 16 y 74 años utilizó Internet de manera frecuente (al menos una vez por semana en los últimos tres meses), y el 85.5% de los internautas de 16-65 años empleó con frecuencia las RSD (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2022). De este modo, las RSD se han convertido en un medio imprescindible para la socialización y la comunicación, con un importante impacto en el contexto personal, escolar y social, lo que genera nuevas preguntas respecto a cómo influyen las RSD en las habilidades, conductas y valores de las nuevas generaciones (Blakemore & Agliias, 2019). En este contexto, el presente trabajo se centra en el estudio de las habilidades personales y sociales percibidas por universitarios en RSD.

Las RSD se han analizado desde diferentes perspectivas relacionadas con la educación, destacando su vinculación con el aprendizaje colaborativo, el desarrollo de la interactividad, las competencias digitales y comunicativas, el pensamiento crítico y el rendimiento académico (Alaslani & Alandejani, 2020; Santisteban *et al.*, 2020; Scott & Goode, 2020). Al mismo tiempo, algunos autores como Baker-Doyle y Yoon (2020), consideran que las RSD han contribuido a potenciar la conexión y las interacciones sociales. En este sentido, Forest y Wood (2012) establecen que las RSD pueden enriquecer la vida interpersonal de sus usuarios, convirtiéndose en la actualidad en un recurso fundamental de expresión e interacción social. Sin embargo, el efecto de las RSD sobre las características personales o sociales de la persona, puede verse influenciado por diversos factores, como el tamaño de la red social (número de contactos, amigos y/o seguidores en las RSD), la intensidad de su uso (número de horas invertidas en el uso de las RSD), el sexo o la edad (Manago *et al.*, 2012; Meşe & Sancak-Aydın, 2019; Valerio-Ureña & Serna-Valdivi, 2018).

El estudio de Manago *et al.* (2012) reveló que las RSD más grandes, con mayores audiencias, predicen niveles más altos de satisfacción vital y de apoyo social percibido. En la misma línea, Valerio y Serna (2018) identificaron una relación estadísticamente significativa entre la intensidad de uso de las RSD con el bienestar subjetivo. Por su parte, los trabajos de Mazman y Usluel (2011) y Meşe y Sancak-Aydın (2019) identificaron que los hombres y mujeres desarrollaban diferentes tipos de interacciones en las RSD y, concluyeron que la variable sexo debía ser tenida en cuenta en los estudios relacionados con las RSD.

Por otro lado, parecen ser los jóvenes quienes dedican más tiempo a interactuar a través de estos espacios virtuales de socialización. El estudio de IAB Spain (2021) reveló que el tiempo que pasan conectados los usuarios de las RSD es de una media de una hora y veintiún minutos al día. Además, identificaron en el citado estudio que la Generación Z (jóvenes entre 16 y 24 años) está conectada a las RSD una media de una hora y cuarenta y dos minutos al día. También, Miller y Melton (2015) destacaron que, si bien las RSD son utilizadas por varios grupos de edad, son los estudiantes universitarios quienes las emplean con mayor asiduidad.

En definitiva, variables como el tamaño de la red, su intensidad de uso, el sexo y la edad, resultan relevantes en el estudio de las RSD. En este contexto, gana interés profundizar en el impacto de estas variables sobre las habilidades que ponen en marcha los usuarios de las RSD, tanto a nivel personal como social, durante el uso de la propia RSD. Si bien el estudio de las habilidades personales y sociales en las relaciones de las personas tiene una amplia trayectoria, no ocurre lo mismo en el ámbito de las RSD, temática en la que se centra el presente trabajo. Trabajos recientes como los de Arrivillaga *et al.* (2020) o Cebollero-Salinas *et al.* (2022) señalaron que algunas variables personales y sociales como el nivel de competencias socioemocionales, la autoconciencia, la regulación emocional, la conciencia social, o el comportamiento prosocial, son factores protectores en el buen uso de Internet y las RSD.

La delimitación conceptual de las habilidades personales se enmarca dentro del concepto de inteligencia y competencia emocional (Husain *et al.*, 2022). Mayer y Salovey (1997) establecen una distinción entre inteligencia y competencia emocional afirmando que la inteligencia emocional representa el núcleo de las habilidades para razonar con las emociones mientras la competencia emocional aparece cuando el individuo ha alcanzado un nivel determinado de logro emocional.

En este contexto, Goleman (2010) y Bar-On (2010) establecieron que la autorregulación y la adaptabilidad son elementos que ejercen un papel fundamental en los procesos de toma de conciencia de las habilidades personales. De igual modo, plantean diferentes componentes que definen a estos elementos, desarrollando un modelo multidimensional. Así, en el modelo de Goleman se proponen cuatro áreas relevantes de la inteligencia emocional como son el conocimiento de uno mismo, el autocontrol emocional, la sensibilidad y la gestión de relaciones. Las personas con un buen nivel de conocimiento de sí mismas son capaces de atender a sus emociones, de hablar de ellas con transparencia y de establecer

límites. El autocontrol emocional está asociado a la capacidad para frenar nuestras emociones e incluso emplearlo en beneficio propio. La sensibilidad se refiere a la capacidad de adaptabilidad para atender al otro y comprender sus sentimientos. Mientras que la gestión de relaciones estaría asociada a ser capaz de establecer objetivos de logro y a contar con la iniciativa suficiente para tratar de alcanzarlos siendo un modelo para otros. Considerando esta propuesta, y de acuerdo con Gerasimova (2018), en el estudio de la percepción de las habilidades personales en el uso de RSD, conviene considerar variables como el autocontrol, la transparencia, la adaptabilidad y el logro-iniciativa.

En relación con la percepción de las habilidades sociales, resultan relevantes variables como la empatía, la capacidad organizativa o la gestión de conflictos. Así, para Gökel y Dağlı (2017) disponer de buenas habilidades sociales, nos permite establecer relaciones sociales sanas e incluyen diferentes aspectos como la aceptación de normas, la empatía, la resolución de problemas, la capacidad organizativa o la gestión de conflictos entre otras. Por su parte, Blakemore y Agllias (2020) establecen que la capacidad de empatía se refiere a la habilidad para reconocer y comprender las experiencias emocionales de otros; y la habilidad de asociar la emoción a los roles sociales como elemento básico de la conciencia o capacidad organizativa. Mientras que para Gökel y Dağlı (2017) la capacidad organizativa implica la asunción de responsabilidades, la distribución de tareas, la solicitud de ayuda y la toma de decisiones, en tanto que la gestión de conflictos incluye habilidades para afrontar las dificultades, aceptar el error, ser comprensivo y pedir disculpas.

Con todo, el presente estudio establece tres objetivos principales: (1) Analizar el tamaño y uso de las RSD de los universitarios en base al sexo y la edad; (2) Analizar la percepción de las habilidades personales y sociales de los universitarios en RSD; (3) Determinar en qué medida el sexo, la edad, el tamaño y el uso de las RSD muestran poder predictivo de la percepción de habilidades personales y sociales de los universitarios en RSD. Hasta donde sabemos, no hay estudios centrados en cómo características de la RSD (intensidad de uso y tamaño de la red) o de la persona (sexo y edad) determinan sus habilidades personales y sociales percibidas en el uso de las RSD.

2. Método

2.1. Participantes

En el estudio participaron un total de 257 universitarios (51 hombres, que supone el 19.8% de la muestra y 206 mujeres, siendo el 80.2%), cuya segmentación demográfica se detalla en la Tabla 1. La muestra se obtuvo mediante un procedimiento intencional siguiendo un muestreo por conveniencia y accesibilidad (Etikan *et al.*, 2016).

Tabla 1. Características de la Muestra (N = 257)

	<i>n</i>	%
Edad		
Entre 18 y 22 años	173	67.3
Entre 23 y 27 años	50	19.5
Entre 28 y 32 años	17	6.6
Más de 33 años	17	6.6
Tamaño de la RSD		
Menos de 25	25	9.7
Entre 26 y 50	19	7.4
Entre 51 y 100	18	7
Entre 101 y 150	41	16
Más de 151	154	59.9
Intensidad de Uso		
1-2	183	71.2
3-4	56	21.8
5-6	13	5.1
>7	5	1.9

Nota. El tamaño de la red social se refiere al de número de miembros, contactos, amigos y/o seguidores en las RSD, mientras que la intensidad de uso se refiere al número de horas dedicadas al día a las RSD.

En la Tabla 1 se recoge la distribución de la muestra en términos de (a) la edad de los participantes, (b) el tamaño de la RSD, y (c) la intensidad de uso de RSD, expresada en el número de horas que emplean al día. Así, podemos apreciar como más de la mitad de la muestra (67.3%) se ubicó en el rango de edad de entre 18 y 22 años. Casi el 60% declaró poseer una RSD con más de 151 miembros y el 71.2% manifestó dedicar entre 1 y 2 horas a la RSD.

Por otro lado, las RSD más utilizadas por la muestra de estudio fueron Facebook por un 22.1% y YouTube por el 20.2% de los universitarios. En tercer y cuarto lugar se encontraban Instagram y Twitter con un 19.8% y 16.7% respectivamente. Las RSD menos utilizadas por los universitarios participantes fueron Telegram (10.1%) y Tiktok (8.9%). Por último, un 1.9% de los universitarios declararon utilizar otras RSD, como LinkedIn y Pinterest.

En lo que se refiere a la distribución por sexos, las mujeres utilizaron en mayor medida Facebook (64.7%), mientras que los hombres se decantaron por el empleo de Twitter (32.6%).

Por último, los estudiantes con edades comprendidas entre los 18 y 22 años afirmaron utilizar con mayor frecuencia Instagram (68.2%), mientras que los universitarios con edades comprendidas entre los 28 y 32 años emplearon Facebook con mayor asiduidad (57.8%).

2.2. Instrumentos

Para la recogida de datos se utilizó el Cuestionario de Percepción de Habilidades Personales y Sociales en las Redes Sociales Digitales, de elaboración propia, diseñado a partir de estudios previos (Bar-On, 2010; Goleman, 2010; Mayer & Salovey, 1997). El cuestionario incluye un total de 12 ítems organizados en dos subescalas: percepción de las habilidades personales (seis ítems) y percepción de las habilidades sociales (seis ítems). La subescala de percepción de habilidades personales incluía cuatro componentes: Autocontrol (dos ítems), Transparencia (dos ítems), Adaptabilidad (un ítem), y Logro e Iniciativa (un ítem). Por su parte, la subescala de percepción de habilidades sociales constaba de tres componentes: Empatía (dos ítems), Capacidad Organizativa (tres ítems), y Gestión de los Conflictos (un ítem). Todos los ítems estaban formulados de forma positiva y la modalidad de respuesta se estableció en Escala Likert de 1 a 5 siguiendo la equivalencia: 1 = Muy Bajo, 2 = Bajo, 3 = Medio, 4 = Alto, 5 = Muy Alto (Anexo I).

En relación con las propiedades psicométricas del cuestionario, la correlación ítem-total corregida (r_{i-t}) fue positiva en todos los ítems con valores entre .377 y .609, lo que indica que todos contribuían a medir el constructo general que mide el test y además en la misma dirección.

El análisis factorial reveló correlaciones por encima de .30, lo que refleja una discriminación satisfactoria de los indicadores utilizados. El Alpha de Cronbach fue alta (.841) en la totalidad de la escala y en las dos subescalas: percepción de las habilidades personales (.726) y percepción de las habilidades sociales (.791). Además, la varianza extractada alcanzó el valor 0.5 para cada una de las dos subescalas. La medida de Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo se situó en .851 y la prueba de esfericidad de Barlett fue significativa ($p < .001$) con un valor de chi-cuadrado de 1011.382, con 66 grados de libertad.

Además, para el estudio del ajuste de los modelos factoriales se utilizaron los estadísticos más ampliamente recomendados (Hu y Bentler, 1999): Chi-cuadrado, GFI (Goodness-of-Fit Index), TLI (Tucker-Lewis Index), CFI (Comparative Fit Index), RMSEA (Root Mean Square Error of Approximation) y SRMR (Standarized R Mean Residual). Existe evidencia de un buen ajuste cuando Chi-cuadrado tiene un valor $p > .05$; GFI y TLI $\geq .90$; CFI $\geq .95$ y SRMR y RMSEA $\leq .06$ (Arbuckle, 2013). Así, el ajuste del modelo factorial fue adecuado tanto para el primer factor: $\chi^2(15) = 285.05$, $p > .05$, GFI = .98, TLI = .95, CFI = .99, SRMR = .031, RMSEA = .058; como el segundo factor $\chi^2(15) = 440.71$, $p > .05$; GFI = .99, TLI = .97, CFI = .99, SRMR = .030, RMSEA = .059;

2.3. Procedimiento

La metodología empleada fue de corte cuantitativo y alcance exploratorio, consistió en la aplicación de una encuesta que se cubría de forma digital, accediendo a la misma a través del enlace enviado a los estudiantes a sus correos corporativos de la Universidad. El cuestionario no contenía ningún dato que permitiera identificar a los participantes para garantizar el anonimato, y antes de llenar los cuestionarios, todos ellos indicaron su consentimiento para participar en el estudio.

De igual modo, el estudio se realizó de acuerdo con el Código de Ética de la Asociación Médica Mundial (Declaración de Helsinki), que refleja los principios éticos para la investigación con seres humanos (Morris, 2013).

2.4. Diseño de la investigación

Dado que se buscó una asociación o relación entre variables, el diseño de investigación que se ha seguido es de corte transversal y correlacional, pues se describen las relaciones entre dos o más variables en un momento determinado y único (Hernández *et al.*, 2013).

2.5. Análisis de Datos

Los datos fueron recopilados de forma digital y ordenados, y analizados a través del software SPSS v.22. Teniendo en cuenta los objetivos planteados, se llevaron a cabo análisis descriptivos. Se valoraron las diferencias en función del sexo y el grupo de edad en el tamaño e intensidad de uso de las RSD a través de análisis univariados de la varianza. Además, con el fin de determinar en qué medida el sexo, la edad, el tamaño y la intensidad de uso de las RSD (variables independientes) muestran un poder predictivo de la percepción de las habilidades personales y sociales desarrolladas, se llevó a cabo un análisis de regresión lineal tomando como variable dependiente la percepción de las habilidades personales en RSD, por un lado, y de habilidades sociales por otro.

Los tamaños del efecto se valoraron mediante la d de Cohen (1988) empleando para ello la fórmula de Lenhard y Lenhard (2016). Para su interpretación se debe tener en cuenta que: $d < 0.20$ indica que el tamaño del efecto es mínimo; $d > 0.20 < 0.50$ ($\eta_p^2 < 0.01$) que el tamaño del efecto es pequeño; $d > 0.50 < 0.80$ ($\eta_p^2 \geq 0.59$) que el tamaño del efecto es medio; y $d > 0.80$ ($\eta_p^2 \geq 0.138$) que el tamaño del efecto es grande.

3. Resultados

En primer lugar, de forma preliminar se analizó la matriz de correlaciones y la distribución de las variables. Tal y como se puede ver en la Tabla 2, de acuerdo con los valores de asimetría y curtosis, las variables objeto de estudio cumplían con los criterios de normalidad (valores por debajo de 3 para la asimetría y por debajo de 10 para la curtosis; Kline, 2011). Por su parte, la matriz de correlaciones refleja que la edad correlacionó de forma negativa y significativa con el tamaño e intensidad de uso de las RSD. El tamaño y la intensidad de uso de las RSD correlacionaron de forma significativa y positiva. Por último, la percepción de habilidades personales correlacionó de forma positiva y significativa con el tamaño de las RSD y la percepción de habilidades sociales correlacionó tanto con el tamaño como con la intensidad de uso de las RSD.

Tabla 2. Distribución de las Variables

	1	2	3	4	5	6
1.Sexo	—					
2.Edad	.053	—				
3.Tamaño de las RSD	-.09	-.57**	—			
4.Intensidad de Uso de las RSD	.10	-.24**	.29**	—		
5.Percepción de Habilidades Personales	.04	-.07	.19**	.08	—	
6.Percepción de Habilidades Sociales	.05	-.06	.13*	.17**	.63**	—
Media	—	—	4.09	1.38	3.19	2.75
Desviación Típica	—	—	1.36	0.67	0.81	0.79
Asimetría	—	—	-1.29	1.92	-0.12	0.27
Curtosis	—	—	0.23	3.15	0.30	0.12

Nota. ** $p < .01$; * $p < .05$

3.1. Tamaño e Intensidad de Uso de la RSD en Base al Sexo y la Edad

Los resultados obtenidos revelaron que ambos sexos señalaban poseer un tamaño amplio de las RSD (por encima de 151 miembros), según informaron el 76.5% de los hombres y el 55.8% de las mujeres (Tabla 3).

Tabla 3. Tamaño de las RSD en Función de las Variables Sexo y Edad

		Menos 25	26-50	51-100	101-150	Más 151	$M(DT)$
Hombre	<i>n</i>	4	4	2	2	39	4.33(1.32)
	%	7.8	7.8	3.9	3.9	76.5	
Mujer	<i>n</i>	21	15	16	39	115	4.03(1.36)
	%	10.2	7.3	7.8	18.9	55.8	
18 a 22 años	<i>n</i>	6	5	9	25	128	4.53(0.97)
	%	3.5	2.9	5.2	14.5	74	
23 a 27 años	<i>n</i>	4	8	7	10	21	3.72(1.37)
	%	8	16	14	20	42	
28 a 32 años	<i>n</i>	3	4	1	5	4	3.18(1.51)
	%	17.6	23.5	5.9	29.4	23.5	
Más de 33 años	<i>n</i>	12	2	1	1	1	1.65(1.22)
	%	70.6	11.8	5.9	5.9	5.9	

De igual manera, cabe destacar que los universitarios más jóvenes, entre 18 y 22 años fueron quienes indicaron contar con RSD más amplias, mientras que aquellos con edades superiores a los 33 años indicaron poseer RSD más restringidas, con menos de 25 miembros.

En lo que respecta a la intensidad de uso, cabe destacar que la mayor parte de la muestra (tanto de hombres como de mujeres) señaló dedicar entre una o dos horas diarias a las RSD (Tabla 4). En el caso de las

mujeres, un porcentaje destacable señaló una intensidad de uso superior a tres o cuatro horas, cinco o seis horas o incluso por encima de siete horas.

Tabla 4. Intensidad de uso de las RSD en Función de las Variables Sexo y Edad

		Una o dos horas	Tres o cuatro	Cinco o seis	Siete o más	M(DT)
Hombre	<i>n</i>	41	8	2	-	
	%	80.4	15.7	3.9	-	
						1.24(0.51)
Mujer	<i>n</i>	142	48	11	5	
	%	68.9	23.3	5.3	2.4	
						1.41(0.70)
18 a 22 años	<i>n</i>	109	47	13	4	
	%	63	27.2	7.5	2.3	
						1.49(0.73)
23 a 27 años	<i>n</i>	43	6	-	1	
	%	86	12	-	2	
						1.18(0.52)
28 a 32 años	<i>n</i>	14	3	-	-	
	%	82.4	17.6	-	-	
						1.18(0.39)
Más de 33 años	<i>n</i>	17	-	-	-	
	%	100	-	-	-	
						1(0.00)

En lo que se refiere a la intensidad de uso en función de la edad, se observó que gran parte de la muestra de estudio reportaba dedicar a las RSD entre una o dos horas diarias. Si bien, el 27.2% de los universitarios que ha formado parte de la muestra de estudio declaró dedicar tres o cuatro horas diarias a las RSD.

El análisis univariado de la varianza reflejó que no se daban diferencias estadísticamente significativas en el tamaño de las RSD en base al sexo, $F(1, 255) = 2.065, p = .152$. No obstante, tal y como se puede ver en la Tabla 3, los hombres manifestaban tener un mayor número de contactos. Las diferencias tampoco fueron estadísticamente significativas en cuanto a la intensidad de uso en función del sexo $F(1, 255) = 2.848, p = .093$. En cualquier caso, las mujeres reportaron mayor intensidad de uso que los hombres.

Por el contrario, las diferencias sí fueron estadísticamente significativas en función de la edad tanto en el tamaño de las RSD, $F(3, 253) = 41.523, p < .001, \eta_p^2 = 0.330$; como en la intensidad de uso, $F(3, 253) = 5.645, p = .001, \eta_p^2 = 0.063$; con un tamaño del efecto pequeño y grande respectivamente. A mayor edad, menor número de miembros en las RSD y menor intensidad de uso.

3.2. Habilidades Personales y Sociales Percibidas en las RSD

Tal y como se recoge en la Tabla 5, los universitarios que formaron parte de la muestra de estudio manifestaron desarrollar en mayor medida las habilidades personales frente a las habilidades sociales en las RSD.

Considerando las respuestas proporcionadas por los participantes (Tabla 5), el 46.2% de la muestra de estudio reportó puntuaciones medias en su percepción de habilidades personales en las RSD. En lo que respecta a las habilidades sociales, el 45.7% señaló puntuaciones bajas y el 14.3% muy bajas.

Tabla 5. Percepción de Jóvenes Universitarios de sus Habilidades Personales y Sociales en las RSD

Variables	Respuestas en la Escala Likert									
	1		2		3		4		5	
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%
HHPP	15	5.9	78	30.3	119	46.2	37	14.4	8	3.1
Autocontrol	7	2.7	26	10.1	72	28	108	42	44	17.1
Transparencia	23	8.9	47	18.2	97	37.7	70	27.2	20	7.8
Adaptabilidad	37	14.4	36	14	80	31.1	70	27.2	34	13.2
Logro e iniciativa	66	27.7	51	19.8	80	31.1	38	14.8	22	8.6
HHSS	36	14.3	117	45.7	84	32.7	17	6.8	3	1.2

Variables	Respuestas en la Escala Likert									
	1		2		3		4		5	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Empatía	10	3.9	49	19.1	106	41.2	69	26.8	23	8.9
Capacidad organizativa	64	24.8	103	40.1	75	29.2	12	4.6	3	1.2
Gestión de conflictos	66	25.7	67	26.1	85	33.1	30	11.7	9	3.5

Nota. HHPP = Percepción de habilidades personales; HHSS = Percepción de habilidades sociales; 1 = Muy Bajo, 2 = Bajo, 3 = Medio, 4 = Alto, 5 = Muy Alto.

Un análisis más detallado en función de los componentes de cada una de las dimensiones, reveló que el 42% de los universitarios percibieron poseer un nivel alto de autocontrol ejercido en las RSD. Por contra, el 27.7% percibieron que su nivel de iniciativa desarrollado en las RSD fue muy bajo (Tabla 5).

En lo que respecta a los componentes que conforman la percepción en habilidades sociales, el 41.2% de la muestra estudio consideraron poseer un nivel medio en el desarrollo de la empatía en las RSD y un nivel muy bajo en la gestión de conflictos al indicar el 25.7% de los universitarios que nunca habían intentado mediar y resolver las posibles diferencias que pueden generarse dentro de una RSD.

3.3. Predicción de la Percepción de Habilidades Personales y Sociales en RSD

Con el fin de determinar el poder predictivo del tamaño e intensidad de uso de las RSD con respecto a la percepción de las habilidades personales y sociales desarrolladas en las RSD, se llevó a cabo un modelo de regresión lineal.

Previamente se verificó el estadístico de Durbin-Watson que se situó en 1.966 para la percepción de habilidades personales y en 1.858 para la percepción de habilidades sociales, reflejando independencia de los residuos.

Los resultados reflejaron que el modelo de regresión para la predicción de la percepción de habilidades personales era estadísticamente significativo, $F(4, 252) = 2.945, p = .021$. Como se puede observar en la Tabla 6, este modelo predijo el 4.5% de la varianza de la variable dependiente. Los coeficientes β y los tamaños del efecto, indicaron que era la variable tamaño de la red social la que contribuía a explicar la percepción de habilidades personales puestas en juego en el uso de redes sociales en esta muestra, con un tamaño del efecto pequeño. Por tanto, el tamaño de la RSD es la variable predictiva que forman parte de la educación:

$$\text{HHPP} = 2,395 + .139 * \text{ITRSD}^1$$

Tabla 6. Modelos de Regresión Lineal para la Predicción de las Habilidades Personales y Sociales en RSD

	Habilidades Personales			Habilidades Sociales		
	β (β stand)	t	d	β (β stand)	t	d
Sexo	0.121(0.059)	0.947	0.118	0.089(0.045)	0.722	0.09
Edad	0.063(0.068)	0.908	0.113	0.031(0.035)	0.458	0.057
Tamaño	0.139(0.231)	3.012**	0.383	0.064(0.110)	1.434	0.18
Intensidad	0.029(0.024)	0.361	0.045	0.172(0.147)	2.246*	0.283
R^2	.045			.040		

Nota. ** $p < .01$; * $p < .05$

Por otro lado, en lo que respecta a la percepción de habilidades sociales desarrolladas, los resultados señalaron que el modelo de regresión también resultaba estadísticamente significativo, $F(4, 252) = 2.635, p = .035$. En la Tabla 6 se observa que el modelo predijo el 4% de la varianza de la variable dependiente. Fue la variable intensidad de uso la que mostró mayor poder predictivo de la percepción de habilidades sociales, aunque con un tamaño de efecto pequeño, formando parte de la ecuación:

$$\text{HHSS} = 2,136 + .172 * \text{IIURSD}^2$$

4. Discusión y Conclusiones

El presente estudio se ha centrado en el uso de las RSD en la población universitaria. Concretamente, se estableció una triple finalidad en la que se trató de profundizar en el tamaño y uso de las RSD en base al sexo y la edad; analizar su percepción en cuanto a sus habilidades personales y sociales en RSD; y estudiar

¹ HHPP= Percepción de Habilidades Personales

ITRSD= Intervalo Tamaño de la Red Social Digital (1= Menos de 25 contactos; 2= entre 26 y 50 contactos; 3= entre 51 y 100 contactos; 4= entre 101 y 150 contactos; y 5= más de 151 contactos)

² HHSS= Percepción de Habilidades Sociales

IIURSD= Intervalo Intensidad de uso de RSD (1= 1-2 horas/día; 2= 3-4 horas/día; 3= 5-6 horas/día y 4= Más de 7 horas/día).

en qué medida el sexo, la edad, el tamaño y el uso de las RSD mostraban poder predictivo de la percepción habilidades personales y sociales en RSD.

El crecimiento exponencial de las RSD ha estimulado una reinterpretación en lo que respecta a la interacción social. Tal y como subrayan Berlanga y Romero (2019) en este nuevo contexto de interacción como es el producido a través de las RSD, es preciso analizar los perfiles de relación que podemos encontrarnos y cómo se relacionan con variables relevantes como el sexo o la edad.

Teniendo en cuenta los objetivos planteados en el presente estudio, se observó en primer lugar, que de entre la población de universitarios analizada, eran las mujeres quienes reportaban una mayor intensidad de uso de las RSD, mientras que los hombres señalaban contar con un número más amplio de contactos, aunque cabe recordar, que las diferencias no fueron estadísticamente significativas. Las diferencias en las dinámicas de interacción social entre ambos sexos sí fueron observadas en estudios como el de Mazman y Usluel (2011) y Meşe y Sancak-Aydin (2019) quienes identificaron que hombres y mujeres presentaban diferentes perfiles de interacción en RSD. Por ejemplo, Mazman y Usluel (2011) detectaron que los hombres usaban las RSD con el objetivo de establecer nuevas relaciones en un porcentaje mayor que las mujeres, lo que resultaría compatible con la presencia de un mayor número de contactos en los hombres que en las mujeres, observado en este trabajo.

En todo caso, a tenor de las tendencias observadas, se puede considerar que el sexo es una variable relevante en el estudio de las RSD. Otros trabajos actuales como el de Cifre *et al.* (2022) ya han tenido en cuenta la variable sexo en sus estudios. Concretamente, dichos autores encontraron diferencias significativas en la foto de perfil elegida por hombres y mujeres.

En relación con la edad, los resultados reflejaron que eran los más jóvenes quienes manifestaban una mayor intensidad de uso y poseían RSD con un tamaño mayor, con diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de edad analizados. Kim y Yoo (2016) ya observaron aspectos diferenciales de las RSD en base a la edad. En la misma línea, Chang *et al.* (2015) detectaron que, a mayor edad, los usuarios de RSD contaban con un menor número de contactos. Los resultados son también compatibles con los publicados en el estudio de IAB Spain (2021) en el que la estadística de uso de RSD era mayor en la población más joven.

En lo referente a las habilidades personales y sociales percibidas en RSD, los análisis realizados permitieron observar que los universitarios participantes, reportaban puntuaciones medias en las habilidades personales, y bajas en las habilidades sociales puestas en juego en las RSD. Por tanto, las puntuaciones resultaban superiores en las habilidades personales frente a las sociales. Konrath *et al.* (2011) ya sugirieron que la actividad en línea podría estar reduciendo las habilidades personales de los usuarios digitales, como la empatía que durante los últimos 20 años ha mostrado una clara disminución. También, en las habilidades sociales algunos autores han observado nuevas dificultades surgidas en el entorno de las RSD como el acoso, el ciberbullying, las violaciones de los límites o las dificultades para la gestión de los grupos o de los conflictos (Álvarez-García *et al.*, 2017; Dolby, 2014). De igual modo, el trabajo de Domínguez e Ybañez (2016) reveló la existencia de una relación significativa entre las RSD y las habilidades sociales, concluyendo que, a mayor adicción a las RSD, los adolescentes mostraban un bajo nivel de habilidades sociales.

La implicación más inmediata de estos resultados en los que se observa una baja percepción de habilidades personales y sociales en RSD, apunta a la necesidad de trabajar este tipo de habilidades en la población universitaria, o incluso en edades escolares como ya constataron Blakemore y Agliias (2019). Convendría, en diferentes rangos de edad, fomentar las habilidades personales que ponemos en marcha con el uso de las RSD pero, sobre todo, las habilidades sociales en el contexto digital en el que las interacciones se han visto modificadas por estos nuevos espacios de comunicación social (Chang *et al.*, 2015).

La literatura ha reportado efectos positivos y negativos del uso de RSD. Kim y Yoo (2016) en su estudio sobre el efecto del uso de las RSD, describen tanto trabajos que apuntan a efectos favorables sobre la adaptabilidad o la satisfacción emocional de la persona, como otros estudios que reportan efectos desfavorables sobre la autoestima, la eficiencia y la productividad afectando negativamente al rendimiento y disminuyendo la interacción cara a cara, o los efectos negativos sobre la ansiedad y la depresión detectados en el estudio de Abu-Taieh *et al.* (2022). En cualquier caso, siguiendo a Forest y Wood (2012), el efecto de las RSD sobre las habilidades personales y sociales puede ser dependiente de características individuales, como el sexo, la edad o el perfil de personalidad o puede estar asociado al mecanismo de interacción con las propias redes (tamaño e intensidad de uso de las RSD).

Con el fin de concretar qué puede determinar o predecir el nivel de habilidades personales y sociales en las RSD, se llevó a cabo un análisis de regresión. Los resultados mostraron que ni el sexo ni la edad predecían de forma significativa las habilidades personales y sociales en las RSD. Sin embargo, las habilidades personales estaban influenciadas por el tamaño de la RSD mientras que las habilidades sociales estaban determinadas por la intensidad de uso de RSD. Cabría decir que no podemos esperar un mayor nivel de habilidades personales o sociales en RSD en base al sexo de la persona o a su edad (al menos entre adultos jóvenes) pero si podríamos esperar que quienes cuenten con redes más amplias y en definitiva con mayores posibilidades de interacción, alcanzarán un mejor nivel de habilidades personales, mientras que quienes dedican más tiempo, podrían fomentar sus habilidades sociales en el espacio de las RSD.

En último término, es preciso considerar algunas limitaciones del presente estudio, como el tamaño muestral de algunos grupos de edad (únicamente un 13% de la muestra contaba con más de 28 años), el menor número de hombres frente a mujeres o los criterios de selección de los participantes en base a la accesibilidad y disponibilidad. Si bien los datos recogidos nos han permitido analizar la relación entre las variables de interés, los resultados y conclusiones alcanzadas están limitadas a la población estudiada. Al mismo tiempo, no se han incluido otras variables que podrían ser relevantes como el perfil de personalidad tal y como apuntan Bisen *et al.* (2019). En este sentido, sería también interesante en el futuro determinar en

qué medida el autoconcepto, la ansiedad, o el perfil de personalidad reflejado en la extraversion, neuroticismo, y psicoticismo de la persona, predice sus habilidades personales y sociales en el uso de RSD.

Finalmente, el presente trabajo permite acercarnos a una realidad y es que quienes, siguiendo a Miller y Melton (2015), parecen usar en mayor medida las RSD (jóvenes, en este caso, universitarios), no creen presentar un buen nivel de habilidades personales y sociales en su uso. Este aspecto, podría ser clave en este contexto digital en el que a menudo se observan conductas desajustadas e incluso problemáticas como las adicciones, el ciberbullying o la exclusión en línea (Álvarez-García *et al.*, 2017).

3. Referencias bibliográficas

- Abu-Taieh, E. M., AlHadid, I., Masa'deh, R. E., Alkhawaldeh, R. S., Khwaldeh, S., & Alrowwad, A. A. (2022). Factors Affecting the Use of Social Networks and Its Effect on Anxiety and Depression among Parents and Their Children: Predictors Using ML, SEM and Extended TAM. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(21), 13764. <https://doi.org/10.3390/ijerph192113764>
- Alaslani, K., & Alandejani, M. (2020). Identifying factors that influence student's performance through social networking sites: An exploratory case study. *Heliyon*, 6(4), 36-86. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2020.e03686>
- Álvarez-García, David, Núñez, J. C., Barreiro-Collazo, A., & García, T. (2017). Validation of the Cybervictimization Questionnaire (CYVIC) for adolescents. *Computers in Human Behavior*, 70, 270-281. <http://dx.doi.org/10.1016/j.chb.2017.01.007>
- Arbuckle J. L. (2013). *Amos 22 user's guide*. SPSS. IBM
- Hu, L., & Bentler, P. M. (1999). Cutoff criteria for fit indexes in covariance structure analysis: conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6(1), 1-55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Arrivillaga, C., Rey, L., & Extremera, N. (2020). Adolescents' problematic internet and smartphone use is related to suicide ideation: Does emotional intelligence make a difference? *Computers in Human Behavior*, 110, Article e106375. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106375>
- Baker-Doyle, K. J., & Yoon, S. A. (2020). The social side of teacher education: Implications of social network research for the design of professional development. *International Journal of Educational Research*, 101, 563-568. <https://doi.org/10.1016/j.ijer.2020.101563>
- Bar-On, R. (2010). Emotional intelligence: An integral part of positive psychology. *South African Journal of Psychology*, 40(1), 54-62. <https://doi.org/10.1177/008124631004000106>
- Berlanga, M. C. L., & Romero, C. S. (2019). The interaction and digital coexistence of students in social networks. *Revista Nacional e Internacional de Educación Inclusiva*, 12(2), 114-130.
- Bisen, S. S., Deshpande, Y., & Haridas, K. (2019). Does personality traits predict excessive use of internet technology among engineering students? Simple mediation analysis. *International Journal of Electrical Engineering Education*, 60(1). <https://doi.org/10.1177/0020720919894198>
- Blakemore, T., & Agllias, K. (2020). Social media, empathy and interpersonal skills: social work students' reflections in the digital era. *Social Work Education*, 39(2), 200-213. <https://doi.org/10.1080/02615479.2019.1619683>
- Chang, P. F., Choi, Y. H., Bazarova, N. N., & Löckenhoff, C. E. (2015). Age differences in online social networking: Extending socioemotional selectivity theory to social network sites. *Journal of Broadcasting & Electronic Media*, 59(2), 221-239. <https://doi.org/10.1080/08838151.2015.1029126>
- Cebollero-Salinas, A., Cano-Escoriaza, J., & Orejudo, S. (2022). Are emotional e-competencies a protective factor against habitual digital behaviors (media multitasking, cybergossip, phubbing) in Spanish students of secondary education? *Computers & Education*, 181, Article e104464. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2022.104464>
- Cifre, E., Santamaría-Dávila, J., & Rosel, J. F. (2022). Self-attributed facial prominence on social networks through one's own photography: Effect of type of network, age and gender. *Anales de Psicología*, 38(2), 336-346. <https://doi.org/10.6018/analesps.474721>
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioural sciences* (2nd ed). Lawrence Erlbaum
- Dolby, N. (2014). The future of empathy: Teaching the millennial generation. *Journal of College & Character*, 15(1), 39-44. <https://doi.org/10.1515/jcc-2014-0006>
- Dominguez, J., & Ybañez, V. (2016). Adicción a las redes sociales y habilidades sociales en estudiantes de una institución educativa privada. *Propósitos y Representaciones*, 4(2), 181-230. <https://doi.org/10.20511/pyr2016.v4n2.122>
- Etikan, I., Musa, S. A., & Alkassim, R. S. (2016). Comparison of convenience sampling and purposive sampling. *American Journal of Theoretical and Applied Statistics*, 5(1), 1-4. <https://doi.org/10.11648/j.ajtas.20160501.11>
- Forest, A., & Wood, J. (2012). When social networking is not working: Individuals with low self-esteem recognize but do not reap the benefits of self-disclosure on Facebook. *Psychology Science*, 23(3), 295-302. <https://doi.org/10.1177/0956797611429709>
- Gerasimova, V. (2018). Emotional Intelligence. *Modern Journal of Language Teaching Methods*, 8(11), 600-608. <https://doi.org/10.26655/mjltm.2018.11.1>
- Gneiser, M., Heidemann, J., Klier, M., Landherr, A., & Pobst, F. (2012). Valuation of online social networks taking into account users' interconnectedness. *Information Systems and e-Business Management*, 10(1), 61-84. <https://doi.org/10.1007/s10257-010-0153-1>
- Goleman, D. (2010). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós.
- Gökel, Ö., & Dağılı, G. (2017). Effects of social skill training program on social skills of young people. *Eurasia Journal of Mathematics, Science and Technology Education*, 13(11), 7365-73373. <https://doi.org/10.12973/ejmste/79615>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista L. (2013). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.

- Husain, W., Inam, A., Wasif, S., & Zaman, S. (2022). Emotional intelligence: Emotional expression and emotional regulation for intrinsic and extrinsic emotional satisfaction. *Psychology Research and Behavior Management*, 15, 3901-3913. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S396469>

IABSpain. (2021). *Estudio de redes sociales. Elogia*.

Instituto Nacional de Estadística. (2022). *Población que usa Internet de manera frecuente (al menos una vez a la semana)*. Instituto Nacional de Estadística. Recuperado febrero 12, 2022, de: https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925528559&p=%5C&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout

Kim, S., & Yoo, S. J. (2016). Age and gender differences in social networking: Effects on south Korean students in higher education. *Social Networking and Education*, 69-82. https://doi.org/10.1007/978-3-319-17716-8_5

Kline, R. B. (2011). *Principles and practice of structural equation modelling*. Guilford Press.

Konrath, S., O'Brien, E., & Hsing, C. (2011). Changes in dispositional empathy in American college students over time: A meta-analysis. *Personality and Social Psychology Review*, 15(2), 180-198. <https://doi.org/10.1177/1088868310377395>

Lenhard, W., & Lenhard, A. (2016). *Computation of effect sizes*. Psychometrika Retrieved from: https://www.psychometrica.de/effect_size.html

Manago, A., Taylor, T., & Greenfield, P. (2012). Me and my 400 friends: The anatomy of college students' Facebook networks, their communication patterns, and well-being. *Developmental Psychology*, 48(2), 369-380. <https://doi.org/10.1037/a0026338>

Mayer, J., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. J. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Educational implications* (pp. 232-242). Basic Books.

Mazman, S. G., & Usluel, Y. K. (2011). Gender differences in using social networks. *TOJET: The Turkish Online Journal of Educational Technology*, 10(2), 133-139.

Meşe, C., & Sancak-Aydin, G. (2019). The use of social networks among university students. *Educational Research and Reviews*, 14(6), 190-199. <https://doi.org/10.5897/ERR2018.3654>

Miller, R., & Melton, J. (2015). College students and risk-taking behaviour on Twitter versus Facebook. *Behaviour and Information Technology*, 34(7), 678-684. <https://doi.org/10.1080/0144929X.2014.1003325>

Morris, K. (2013). Revising the Declaration of Helsinki. *World Report*, 381, 1889-1890. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(13\)60951-4](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(13)60951-4)

Pastor, Y., García-Jiménez, A., & López-de-Ayala, M. C. (2022). Regulatory strategies for smartphone use and problematic internet use in adolescence. *Anales de Psicología*, 38(2), 269-277. <https://doi.org/10.6018/analesps.461771>

Santisteban, A., Diez-Bedmar, M. C., & Castellví, J. (2020). Critical digital literacy of future teachers in the Twitter Age. *Culture and Education*, 32(2), 185-212. <https://doi.org/10.1080/11356405.2020.1741875>

Scott, N., & Goode, D. (2020). The use of social media (some) as a learning tool in healthcare education: An integrative review of the literature. *Nurse Education Today*, 87, Article e104357. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2020.104357>

Valerio-Ureña, G., & Serna-Valdivi, R. (2018). Social networks and psychological well-being of college students. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(3), 19-28. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.3.1796>

ANEXO I**Cuestionario de Percepción de Habilidades Personales y Sociales en las Redes Sociales Digitales**

	1	2	3	4	5
1. Soy capaz de encauzar y dominar adecuadamente mis emociones dentro de la red social (AUT)					
2. Admito sin reservas una crítica o comentario constructivo de otro miembro de la red (AUT)					
3. Expreso con sinceridad mis sentimientos y creencias al resto de miembros de la red social (TRANS)					
4. Manifiesto mi malestar con los mensajes inapropiados de otros usuarios de la red (TRANS)					
5. Ante una discusión o contraste de opiniones dentro de la red, no dudo en cambiar de opinión si los argumentos dados son convincentes (ADAPT)					
6. Intento mejorar y consolidar la red social a partir de mis contribuciones e iniciativas (LOG-IN)					
7. "Escucho" con atención e intento comprender las perspectivas adoptadas por otros usuarios de la red (EMP)					
8. Deseo ayudar a los demás usuarios de la red cuando detecto que éstos tienen problemas o dificultades (EMP)					
9. Detecto fácilmente que persona o personas son las que dirigen y coordinan la red (CONORG)					
10. Intento movilizar y animar al resto de miembros de la red para alcanzar un objetivo compartido (CONORG)					
11. Cuando soy consciente que la participación en la red social a la que pertenezco empieza a decaer "tomo el mando" de la misma (CONORG)					
12. Ante una situación conflictiva entre varios miembros de la red, intento mediar y resolver las diferencias (GESTCONF)					

Nota. Los seis primeros ítems se corresponden con Habilidades Personales en RSD mientras que los seis últimos ítems se asocian a Habilidades Sociales en RSD. AUT = Autocontrol, TRANS = Transparencia, ADAPT = Adaptabilidad, LOG-IN = Logro-Iniciativa, EMP = Empatía, CONORG = Conciencia organizativa, GESTCONF = Gestión de conflictos.